



July 28, 2013

Solemnity of Sts. Joachim and Anne, Parents of the Virgin Mary

"So I say to you, 'Ask and you shall receive; seek and you shall find; knock and it shall be opened to you.'"—Luke 11:9

Dear Friends;

A little boy named Benjamin decided to write God a letter and ask for a little sister. He began to write, "Dear God, I've been a very good boy..." Then he stopped. He thought God might not be convinced of this claim. So he took another sheet of paper, "Dear God, most of the time, I've been good..." He stopped he was not satisfied his plea was sufficiently moving.

After thinking for a few moments the boy got a towel from the closet. Then went to the shelf where his mother kept a statue of the Virgin Mary. He knew it was very special it had belonged to his great grandmother. He carefully lifted the statue from the shelf. He wrapped it in the towel and tied it shut with rubber bands. He took the package back to his desk and began to write his third letter. "Dear God, if you ever want to see your mother again..." Maybe Benjamin was trying to manipulate God. Or perhaps he sensed that he knew he could be bold in his prayer because he knew himself to be loved by God.

For the last several weeks Jesus has been teaching us how to be disciples. How a disciple should see and act, how a disciple should listen. Today he teaches us how a disciple should pray.

Luke's version of the Lord's Prayer is most probably the original form. It is simple and direct. We are to trust that God is a loving parent. We, as his children, can depend on God's parental *hesed*, faithful loving-kindness. Then with confidence we can ask for what we need.

To reinforce this idea Jesus tells the story of the man who goes to his neighbor to borrow food. Some unexpected visitors have come to the village. The man must perform the duties of hospitality or bring shame on the whole village. When the neighbor refuses to get up to help, the man threatens to shame him. It is more than "persistence" that gets the man up. It is the threat of loss of honor. The whole village will know that he behaved shamefully and shamed the whole community by not helping perform the duties of hospitality.

Jesus' idea is a little surprising. We are reminding God that he is obligated in honor to care for his creation and his children. Jesus, I think, would have smiled at Benjamin's prayer demanding that God grant what he asks.

In order to pray as Jesus teaches demands several things of us. First, we must come to know God as loving parent not as policeman, judge or lawgiver. Second, we need to recognize our dependence upon God. This is where, I believe, most Americans have difficulty in praying. We take pride in our own achievements, science and technology. We only turn to God in need in extreme situations when our achievements fail us. Until we come to understand our dependence on God at every moment of life we will find it difficult to pray. Finally, we are to pray boldly expecting that God will indeed answer.

Today we celebrate our patron St. Anne. She was mother of the Virgin Mary and grandmother of Jesus. Parents, grandparents, adoptive parents and other family nurture and shape us. Families model for us the values of faith and are the ones to teach us how to pray. I cannot help but think that St Anne and the rest of Jesus' family helped him to understand his bold and loving approach in prayer.

St Anne, help us to be good parents, grandparents, and members of the family of Christ. Help us prepare our children to be eager to discover God's love. St Anne, bless and watch over our families and our parish family, through Christ our Lord.

Peace,

Fr. Ron



Julio 28, 2013

Solemnidad de San Joaquín y Santa Ana, padres de la Virgen María

"Así también les digo a ustedes: Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá."—Lucas 11:9

Queridos Amigos;

Un niño llamado Benjamín decidió escribir una carta a Dios y pedir una hermanita. Empezó a escribir, "Dios mío, he sido un chico muy bueno..." Entonces se detuvo. Pensó que Dios no puede ser convencido de esta afirmación. Tomó otra hoja de papel, "Dios mío, la mayor parte del tiempo, me he portado bien..." Dejó que no estaba satisfecho su alegato fue suficientemente conmovedor.

Después de pensar por unos momentos el chico tiene una toalla del armario. Luego fui a la estantería donde su madre mantuvo una estatua de la Virgen María. Él sabía que era muy especial, que había pertenecido a su bisabuela. Cuidadosamente levantó la estatua del estante. Envolvió en la toalla y lo ató con bandas de goma. Él tomó el paquete de vuelta a su escritorio y comenzó a escribir su tercera carta. "Dios mío, si quieres a ver a tu madre..." Tal vez Benjamín estaba tratando de manipular a Dios. O tal vez sintió que sabía que podía ser audaz en su oración porque sabía que él mismo ser amado por Dios.

Durante las últimas semanas varios, Jesús ha sido enseñándonos cómo ser discípulos. Cómo un discípulo debe ver y actuar, cómo se debe escuchar un discípulo. Hoy Jesús nos enseña cómo un discípulo debe orar.

La versión de Lucas de la oración del Señor es probablemente la forma original. Es simple y directa. Estamos para confiar en que Dios es un padre amoroso. Como sus hijos, podemos depender *hesed* paternal de Dios, bondad amorosa fiel. Entonces con confianza podemos pedir lo que necesitamos.

Para reforzar esta idea Jesús narra la historia del hombre que va a su vecino a pedir comida. Visitas inesperadas han llegado al pueblo. El hombre debe desempeñar los deberes de la hospitalidad o avergonzar a todo el pueblo. Cuando el vecino se niega a ir a ayudar, el hombre amenaza con lo de la vergüenza. Es más que la "persistencia" que levanta al hombre. Es la amenaza de pérdida de honor. Todo el pueblo sabrá que había comportado vergonzosamente y avergonzado a toda la comunidad por no ayudar a realizar los deberes de la hospitalidad.

La idea de Jesús es un poco sorprendente. Le estamos recordando a Dios que él está obligado en honor a cuidar su creación y sus hijos. Jesús, creo, habría sonreído en oración de Benjamín exigiendo que Dios nos pida.

Para orar como las enseñanzas de Jesús requiere varias cosas de nosotros. En primer lugar, debemos llegar a conocer a Dios como padre amoroso no como policía, juez o legislador. En segundo lugar, tenemos que reconocer nuestra dependencia de Dios. Aquí es donde, creo, la mayoría tiene dificultad en oración. Estamos orgullosos de nuestros logros, la ciencia y la tecnología. Sólo acudimos a Dios en necesidad en situaciones extremas cuando nos fallan nuestros logros. Hasta que llegamos a entender nuestra dependencia de Dios en cada momento de vida se enteraremos difíciles a orar. Finalmente, estamos para orar audazmente y confianza que Dios contestará en efecto.

Hoy celebramos a nuestro patrono Sta. Ana. Ella era la madre de la Virgen María y abuela de Jesús. Padres, abuelos, padres adoptivos y otra familia nutran y moldearnos. Familias modelo para nosotros los valores de fe y son los enseñarnos a orar. Yo no puedo ayudar pero creo que Sta. Ana y el resto de la familia de Jesús le ayudaron a entender su enfoque audaz y amoroso en la oración.

Sta. Ana, ayúdanos a ser buenos padres, abuelos y miembros de la familia de Cristo. Ayudarnos a preparar a nuestros niños a estar ansiosos por descubrir el amor de Dios. Sta. Ana, bendice y protege a nuestras familias y nuestra familia parroquial, por Cristo nuestro señor.

Paz,

Padre Ron